

## Capítulo 2

# Experiencias alternativas de acción política con participación de jóvenes en Colombia: tendencias y categorías emergentes\*

SARA VICTORIA ALVARADO

Directora del Centro de Estudios Avanzados  
en Niñez y Juventud del Cinde y la Universidad de Manizales

PATRICIA BOTERO

Profesora de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas  
de la Universidad de Manizales

HÉCTOR FABIO OSPINA

Profesor Emérito-Investigador del Doctorado en Ciencias Sociales,  
Niñez y Juventud

**Tabla de contenido:** 1. Introducción. 2. Problema de investigación. 3. Proceso metodológico. 4. Descripción de los hallazgos y desplazamientos teóricos en el campo de conocimiento de la Juventud, socialización política y construcción de subjetividades. 5. Referencias bibliográficas.

### 1. Introducción

El presente artículo recoge algunas de las tendencias teóricas configuradas a partir de los resultados empíricos de la investigación “experiencias alternativas de acción política con participación de

---

\* El presente artículo presenta algunos de los resultados de la investigación “Experiencias alternativas de acción política con participación de jóvenes en Colombia”, la cual fue desarrollada entre septiembre del 2008 y marzo del 2011. La investigación fue financiada por: Colciencias, en cofinanciación con la Universidad de Manizales y el CINDE. Las Instituciones cooperantes Universidad tecnológica de Pereira, Universidad Autónoma de Manizales. Grupos de investigación

jóvenes en Colombia”. En este sentido, el principal objetivo de este artículo de resultados es visibilizar aquellos desplazamientos más significativos alrededor de las categorías de juventud, generación, violencia, cuerpo, resistencia, socialización política y subjetividad política. Para ello, el artículo muestra las tramas de sentido que se van configurando en torno a categorías que se cruzan y se constituyen en horizontes posibles para expandir la comprensión de la relación juventud-política-cultura en América Latina. De tal forma que estas tendencias no se constituyen en sentencias o en verdades absolutas sobre las prácticas de acción política que los jóvenes colombianos están creando en el contexto actual, sino que más bien se tornan, en palabras de Tapia, en rupturas, vetas que dan cuenta de esa política salvaje y subterránea que se gesta en medio de la pluri-determinación humana y que también mueve y conmueve lo que vamos siendo individual y colectivamente.

## 2. Problema de investigación

La problematización que dio origen a esta investigación parte del reconocimiento de la existencia de dos tendencias de análisis frente a la relación política-juventud: La primera de estas prioriza en su análisis los aspectos formales de la participación política, en la que la institución subsume al sujeto y su capacidad de creación, valorando la adaptación y orientándose hacia la repetición del orden establecido. En esta lectura, la política es considerada fundamentalmente como un despliegue del discurso y la acción desde los marcos institucionales de la democracia y la configuración del Estado-nación. En esta tendencia, según Alvarado y cols. (2008-2010)

---

Vinculados: Perspectivas políticas, éticas y morales de la niñez y la juventud. Categoría A1, Educación y pedagogía: Saberes, imaginarios y subjetividades Categoría B, Grupo de trabajo CLACSO-Juventud y Nuevas Prácticas Políticas en América Latina, Comunidad Académica Ética y Política, Arte y cultura. Co-investigadores: José Rubén Castillo, Marta Cardona, Julián Loaiza, María Camila Ospina, Jhoana Patiño, Sandra Milena Muñoz, Álvaro Díaz, Juliana Santacoloma, Mónica Vega, Mauricio Orozco, Erika Muñoz, Cristian Uribe, Angélica Castillo. Experiencias alternativas vinculadas: Red Juvenil de Medellín, Movimiento Juvenil Álvaro Ulcué, Ruta Pacífica Risaralda; Colectivo de Comunicación Alternativa Manizales; Colectivo MINGA del Pensamiento de Universidad del Valle; Ecoclub Blue Planet; Programa Niñas, Niños y Jóvenes Constructores de Paz.

aparecen como representantes, Leal, 1984; Vélez, Santamaría y Silva, 1983; Campos y McCamant, 1972; Losada y Williams, 1970; Losada y Murillo 1973; Murillo y Williams, 1975; Latorre, 1980; Álvarez, 1981; Martín, 1981; Sánchez, 1981; Lozada y Vélez, 1981.

La segunda tendencia comprende la relación política-juventud, desde categorías que enfatizan, según Alvarado y cols. (2008), lo comunicativo y lo cultural (Urresti, 2000 y Balardini, 2005); las mediaciones culturales y su relación con los cambios en los consumos culturales (Escobar, 2001; Muñoz, 2006; Feixa, 2000; y, García Canclini, 1999); las mediaciones estéticas como expresiones y prácticas de participación de la época contemporánea (Feixa, 1999, 2000; Barbero, 2002; Franco, 1981; Hirmas, 1989); Pittaluga y Esmoris, 1989; García, 2004; Sodre, 1989; Charles, 1989 y Galindo, 1989); cuyo interés se ha visto movilizado por las formas particulares de comunicación y relación que establecen las culturas juveniles en el marco de un contexto social y político cambiante. En general, diríamos que se trata de discursos y prácticas políticas de carácter más socio-céntrico.

En el marco de esta polarización, el estudio buscó comprender cómo se vinculaban los y las jóvenes a experiencias de acción política que lograran instituir dinámicas alternativas de construcción de país frente a acontecimientos sociohistóricos y políticos significativos de la última década en Colombia. De esta manera, la investigación se constituyó en una apuesta por crear un espacio de indagación, análisis y construcción de sentidos, desde el cual pudiéramos nombrar y dialogar con ese campo de experiencias de acción política que, al ser diluidas en su carácter minoritario y micro-narrativo por las hegemonías de los discursos imperantes, terminaban siendo veladas en su poder de afectación al orden instituido.

Así, la principal atención de la comunidad académica que desarrolló esta investigación se centró en la relación entre objetos como: los procesos de formación y socialización, y la juventud y la configuración de subjetividades alrededor del campo del conocimiento político. Por consiguiente, la investigación puede ser leída en dos sentidos: como un ejercicio de visibilización y enunciación de los y las jóvenes como sujetos sociales fundantes en las dinámicas de configuración de acciones políticas erigidas desde la disidencia, y como un reconocimiento a su participación instituyente en

la construcción de otras lógicas de poder (Alvarado, Botero y Ospina, 2008: 6).

El interés *práxico* del estudio se inscribió en el enfoque *histórico hermenéutico*; el cual se nutre, principalmente, de la ontológica arendtiana, denominada *hermenéutica performativa* o *hermenéutica ontológica política* (Botero, Alvarado y Luna, 2008), la cual integra el ejercicio del comprender en la acción política; o sea, hacer visibles y audibles elementos de la realidad que no han sido nombrados y que permiten señalar, gracias a prácticas singulares, aquellos modos de ser en el mundo que han logrado instituir, acontecer y aparecer en medio de la pluralidad.

La construcción del método, desde esta postura, tiene su origen en el pensamiento político arendtiano (1943; [1951] 2004; [1957] 2000; [1958] 1998; 1959; [1963] 2006; [1965] 2001; 1968; [1978] 2002), el cual retoma los fundamentos de la crítica del juicio kantiano ([1790] 1997), que en la autora es un referente más político que estético. Asimismo, retoma la hermenéutica ontológica propuesta por Heidegger ([1926] 2003, 1958, 1970) como *praxis* —comprensión actuante— y como *poiesis* —producción de mundo que trae adelante— (Ospina y Botero, 2007). Arendt amplía la comprensión de la categoría “acción” al referirse a esta como condición natural de la humanidad que le permite al sujeto tener la capacidad de actuar junto a otras y otros en el mundo. El poder como posibilidad y la acción se constituyeron en categorías centrales para profundizar en la noción de participación política desde una perspectiva performativa; dado que la acción como poder y el poder como posibilidad implican que los sujetos pueden aparecer como plurales en la construcción de lo público (Alvarado y Cols, 2008-2010).

Como lo plantean Ospina y Botero (2007: 15): “lo público es la puesta en común de los mundos privados y de esta manera ir al encuentro de múltiples perspectivas que se pueden compartir, es decir, a la configuración de una esfera pública en la cual es posible participar de un mundo común. Mundo que termina justamente cuando se impone una sola perspectiva. Se acaba, por ejemplo, cuando simplemente se busca ‘el consenso’, dado que aquí se corre el riesgo de caer en una sola mirada, a la cual si bien se llega por la persuasión del discurso también cierra la posibilidad de encontrar verdad en la multiplicidad de perspectivas las cuales son

racionalmente depuradas de su pluralidad, en beneficio de un único punto de vista, por más consensuado y racional que este aparezca”. De esta manera, la política implica un espacio de relación, “la política nace entre los hombres y por lo tanto fuera del hombre” (Arendt, 1959: 31), “no es el privilegio de un agente político, concierne al estar entre los otros *Inter esse*” (Arendt, 1959: 26). El sujeto se expresa en la acción; “así, nada actúa a menos que (al actuar) haga patente su latente yo” (Arendt, 1959: 26). La acción es posibilidad de pluralidad, de vivir como ser distinto y único entre iguales.

Desde el punto de vista de los estudios latinoamericanos, se apeló a una perspectiva de afirmación como la propuesta por Escobar (1996), respecto a una mirada en la diversidad y la singularidad de acciones políticas que intenten señalar como marcos de referencia posibilidades de vida distinta, a partir del reconocimiento de la construcción de políticas emergentes en las prácticas, los saberes y las búsquedas de actores y espectadores sociales que, en medio de condiciones no siempre favorables, interactúen críticamente e instituyan formas diversas de construcción de lo público y la paz en el país (Alvarado y Cols, 2008-2010).

Es importante explicitar que la apuesta teórica y práctica del estudio se abrió a descifrar cómo devienen las acciones colectivas en grupos humanos inter-generacionales que han decidido actuar juntos, en la creación de disidencias y resistencias; visibilizar una trama de historias de país tejidas en una diversidad de saberes que configuran un nosotros polifónico; desplegar relatos de mundo cohabitables con el conflicto al deslegitimar el lugar común de la corrupción, la subordinación y el olvido; desinstitucionalizar patrones de valor cultural acostumbrados a la inequidad; desactivar la cosificación de los otros, las otras y lo otro; y desinstalar, tanto en las esferas cotidianas del mundo de la vida como en las macroestructuras comunicativas estatales e institucionales, el imaginario de pasividad juvenil.

Dado lo anterior, la investigación fundó sus búsquedas en la experiencia de los y las jóvenes e indagó, entonces, por aquellos acontecimientos históricos, sociales y políticos que en sus escenarios y experiencias cotidianas se configuraron como detonantes de sus acciones políticas alternativas; por las formas desde las que se vinculan a estas, por los saberes que circulan en dichas prácticas; por la diversas maneras en que están conformando minorías

disidentes para irrumpir con la naturalización de esquemas incorporados en los imaginarios y prácticas de injusticia y violencias sociales que se les han impuesto, para instituir nuevas maneras de construir lo público.

### **3. Proceso metodológico**

Para la recolección de la información, se trabajó desde una perspectiva sociohistórica, a partir de un rastreo teórico que permitiera dar cuenta del estado del arte sobre las experiencias de acción política frente a acontecimientos sociohistóricos y políticos en Colombia, y en la cual se evidenciara la vinculación de los y las jóvenes.

La identificación de antecedentes se operacionalizó mediante el desarrollo de un mapeo de sesenta y ocho experiencias a nivel nacional que daban cuenta de la pluralidad de procesos de acción política en términos de surgimiento, formas de organización, tipo de participación de los y las jóvenes, financiación, participación o no del Estado, fines que motivan la práctica, mediaciones comunicativas. Después de haber logrado el mapeo de las experiencias, como primer paso de la investigación, se identificaron dentro de ellas las siete con las que se desarrollaron los estudios de caso a profundidad, teniendo en cuenta que fuesen experiencias claramente alternativas en el sentido de instituirse y nombrarse como contrahegemónicas, que tuvieran una clara participación de los y las jóvenes en la creación de dinámicas y acciones alternativas y que develaran una pluralidad de sentidos y prácticas sobre lo político, al ser provenientes de espacios de creación como: el arte, la academia, los partidos políticos disidentes, las redes y los movimientos minoritarios márgenes (étnicos, de género y ambientales). De acuerdo con estos criterios, fueron finalmente seleccionadas las siguientes: Red Juvenil de Medellín; Red de Comunicación alternativa de Manizales; Movimiento Juvenil Álvaro Ulcué, Norte del Cauca; Colectivo de Pensamiento MINGa de la Universidad del Valle; Ruta Pacífica Joven, Pereira; Ecoclub Blue Planet, Ciudad Bolívar, Bogotá; Programa Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz, Nacional.

Una vez que fueron seleccionadas las experiencias, se desarrollaron en cada una de ellas dos grupos focales en el marco de talleres participativos de reconstrucción de su historia, a partir del

reconocimiento de los acontecimientos sociohistóricos y políticos frente a los cuales han actuado y configurado sus experiencias colectivas, así como en la visibilización de las trayectorias biográficas de sus integrantes y en la comprensión de los horizontes de sentido y las prácticas de las distintas experiencias. Se realizaron también entrevistas semi-estructuradas a integrantes y líderes de los grupos a través de las cuales se indagó sobre aspectos referidos a las motivaciones de vinculación y permanencia. Por último, se generó un Encuentro Nacional en la ciudad de Manizales con cuatro participantes de cada una de las siete experiencias vinculadas para la socialización, validación de los resultados y construcción colectiva del informe final, en la que los y las jóvenes tuvieron un papel protagónico.

#### **4. Descripción de los hallazgos y desplazamientos teóricos en el campo de conocimiento de la Juventud, socialización política y construcción de subjetividades**

##### **4.1. Juventud en una perspectiva generacional en la política**

Ospina, Patiño, Vega y Muñoz (2011) señalan que la juventud se ha identificado como una etapa del ciclo vital de corte evolutivo, como problema social, como consumidora pasiva; como futuro; como sujetos políticos. De igual forma, en la investigación, se reconoce que dicha noción responde a una “producción social de las edades” (Martín, 1998) en “modos de generación” (Bourdieu, 1998) que aluden a las formas de reproducción cultural que demarcan la diferencia entre lo que se considera de una u otra generación (Vega, Díaz y Cardona, 2011). Por su parte, Botero, Alvarado y Ospina (2011) explicitan que la perspectiva generacional en la política, más que centrar sus esfuerzos en el estudio de grupos poblacionales particulares, permite comprender la anticipación del espíritu del tiempo. De esta manera, los y las jóvenes encarnan, en las prácticas del presente, las formas en que se configuran ordenamientos sociales y se disputan sentidos en las relaciones de poder.

Apostar por una perspectiva generacional en la política implica reflexionar sobre los contextos del colonialismo global en la confrontación con mundos existenciales diversos que se encuentran

en tensión con una sociedad del riesgo y la homogenización, de la cual nadie tiene la posibilidad de escapar (Bauman, Beck, Guiddens y Luckman, 1996). Así, los niños, las niñas y los/as jóvenes subalternos no son sujetos pasivos “hibridizados” por una lógica cultural que se le impone desde afuera. (Castro y Mendieta, 1998); sino, sujetos activos capaces de elaborar estrategias culturales y políticas de resistencia.

Las tácticas y resistencias cotidianas creadas por parte de los y las jóvenes que participan en estas siete experiencias nos señalan grietas profundas en el sistema colonial global que perpetúa un modelo de civilización/barbarie cuya lógica naturaliza la separación de individuo/comunidad, política/cultura, y la segmentación analítica de poblaciones. Es decir, dando lugar a un tipo de política sustentada en un modelo adultocéntrico y en la delimitación entre las esferas pública, privada e íntima. Así, enfrentar una perspectiva generacional en la política, implica ampliar los referentes de comprensión, como *formas y prácticas de conocimiento de otros modos* acudiendo así a una visión latinoamericana y decolonial en las construcción de conocimiento sobre juventud (Botero, 2011a).

*4.1.1. Violencias, cuerpos y resistencias como acontecimiento de acción política:* Ospina, Castillo y Muñoz (2011) y Ospina, Santacoloma y Muñoz (2011), en su lectura de la experiencia de la Red Juvenil de Medellín, indican que los y las jóvenes resisten a la lógica patriarcal y militarista que impera en la organización social y la cultura dominante. Dicha resistencia se manifiesta en escenarios públicos e íntimos, en sus vivencias cotidianas, sus cuerpos, sus lenguajes, sus consumos, etc.; como una manera de deslegitimar tales discursos hegemónicos y construir solidariamente otras formas de vida más dignas.

Por su parte, Vega, Díaz y Cardona (2011) indican que, “en contextos de guerra, convergen: cultura, memoria, poder y fisiología, dado que las violencias se han instalado e instalan de forma contundente en los cuerpos, no obstante, este es el primer territorio de poder de todo ser humano; es decir, el espacio inmediato a interpelar, precisamente, porque es en éste donde se instaure, semantiza y enuncia lo decidido, al imprimirle valor o significado a lo que se cree, siente, dice, piensa, tiene y hace. En tal sentido, el cuerpo de los y las jóvenes es el espacio fundante en el que se objetivan no

sólo las violencias; sino las resistencias. Bajo el sello de lo hegemónico se somete a las culturas a olvidos y recuerdos obligatorios y direccionados, desde los cuales se mutilan, borran y sesgan vastas zonas de la memoria, con lo cual se impide, no sólo la construcción de una continuidad histórica basada en el pensamiento; sino, y fundamentalmente, la adopción de identidades personales y colectivas capaces de reconocer y criticar los contextos de realidad como experiencias vitales susceptibles de ser transformadas[...] en la que se juega la experiencia primera de decisión y subjetivación que lleva a que se asuman, inéditamente, potencias transformadoras de la realidad”.

Desde esta perspectiva, Alvarado, Loaiza y Patiño (2011), en su lectura al movimiento Juvenil indígena Álvaro Ulcué, caracterizan y comprenden las condiciones de posibilidad que, enmarcadas en un contexto histórico, social, económico, político y cultural particularmente signado por las dinámicas de guerra y políticas de exterminio y desplazamiento, dan lugar a particulares procesos de configuración, agencia y significación de la subjetividad política. Según los resultados encontrados en el movimiento indígena Álvaro Ulcué, en su mayoría, los y las jóvenes que se han unido al movimiento han sufrido directamente las consecuencias de la guerra que se vive en su territorio, al presenciar, durante su infancia y adolescencia, prácticas de guerra como las masacres, las desapariciones forzadas, las tomas guerrilleras, el reclutamiento forzado de sus amigos/as, hermanos/as, vecinos/as, compañeros/as de estudio y el maltrato y discriminación social a causa de su etnia, situaciones que los han llevado a perder de forma violenta a seres de su círculo afectivo más cercano.

De esta manera, el territorio se convierte en aspecto constitutivo del proceso de configuración de movimientos y subjetividades políticas; en tanto el territorio es una condición para la aparición del sujeto político, pues es en él donde el sujeto tiene la capacidad de actuar para transformar, el territorio es el espacio abstracto y concreto en el cual los Nasa cuidan y amplían la vida desde las dimensiones espirituales, físicas y cognitivas. La acción política es comprendida por los jóvenes del movimiento indígena Álvaro Ulcué como la posibilidad y el compromiso de preservar, cuidar y ampliar la vida en todas sus dimensiones en un determinado territorio; para ellos, la cultura es vida y sus políticas buscan fomentar la vida. En este sentido, la resistencia tiene lugar en el

reconocimiento de la historia y en el espacio del territorio, por ello, frente a las políticas de militarización y muerte que aplican los grupos armados como forma de expropiación de sus territorios, ellos y ellas asumen una posición de resistencia desde la creación de acciones no violentas (guardia indígena) que se ubican en la práctica cotidiana de la paz.

Así, los y las

“jóvenes que se contraponen a las lógicas militar y patriarcal naturalizadas y entronizada especialmente la primera, desestimando, desobedeciendo y resistiendo a los discursos ilegales y oficiales que pregonan el uso de las armas como única posibilidad de resolución a los conflictos que han definido la historia del país. Son también jóvenes que antes de rendirse ante la desesperanza de una realidad perdida, destinada y unívoca, se escuchan y reconocen, se organizan y movilizan frente a las necesidades y en lealtad a sus sueños, los que se construyen todos los días desde la diversidad de miradas y voces” (Alvarado y Muñoz, 2011: 3).

Por ello, sus prácticas políticas se anclan en la resistencia frente a lo instituido, y sus formas de acción trascienden o se distancian de las tradicionales prácticas de la democracia. Ellos y ellas desobedecen a la cultura del militarismo y el patriarcado como una acción política consciente y afectiva por la materialización de formas de vida alternativas al capitalismo y a las lógicas y formas verticales.

La acción política implica el movimiento de los cuerpos que logran sacarse de la inercia instituida, no solamente en relación, sino, también, en re-acción con los otros (Alvarado, Loaiza y Patiño, 2011). Consecuentemente, ritos, marchas y encuentros dan significaciones y sentidos de país, al *estar en* el acontecimiento mismo, en *hacer parte de* la creación de escenarios colectivos (Botero, 2011b), en los cuales la violencia generalizada ha sido el acontecimiento que ha movilitado las acciones tensiones y rupturas con posturas naturalizadas a lo largo del tiempo. De este modo, hemos encontrado que las violencias se constituyen en motor de acción colectiva, y el capitalismo y la guerra en instrumentalización de la juventud (Botero, 2011a). Por todo lo anteriormente nombrado,

es importante señalar tres tendencias centrales que amplían la comprensión de la relación juventud y política en el presente estudio:

- El cuerpo como escenario de poder.
- El no a la guerra como instrumento principal del capital.
- Las políticas de vida en contraposición a las biopolíticas.

4.1.2. *Subjetividad política*: en esta investigación se avanza sobre la noción de autonomía como una de las dimensiones fundantes de la subjetividad política. La autonomía se entiende en el contexto de estos resultados no como la libertad de pensamiento individual, sino como la posibilidad de criticar, transformar y, efectivamente, producir tales transformaciones en la realidad que se comparte con otros/as (Alvarado y Muñoz, 2011). De igual forma, se evidencia en los hallazgos que, en términos del proceso de configuración de subjetividades políticas, los sentimientos de dolor experimentados por los jóvenes en diferentes contextos y escenarios de su vida, se convierten en articuladores de las luchas colectivas generacionales, en tanto miedos petrificados en la piel, una generación tras otra (Vega, Díaz y Cardona, 2011).

Desde esta perspectiva, podemos reconocer los sentimientos políticos como reguladores de la acción que logra trascender la *Simpatía o empatía, hacia la implicancia y el vínculo* (Botero, 2011b). Más acá del reconocimiento identitario y la lealtad al interior de un colectivo (Delgado, 2005); de la motivación y afectos por estar juntos (Aguilera, 2008); de la socialidad o formas de relacionamiento en la amistad y amor que construyen” (Maffesoli, 1990, en Aguilera, 2008: 89), los sentimientos que circulan en la acción colectiva de estos grupos de jóvenes denuncian y de-construyen el capitalismo totalitario que instrumentaliza sus vidas jóvenes y los mundos que habitan (Botero, 2011b).

Es así como los “sentimientos, emociones y afectaciones en la acción colectiva se convierten en procesos relacionales que posibilitan la vinculación de lo humano con el mundo objetivo, así emergen como detonantes de la acción justificaciones cimentadas en las emociones como: ira, odio, miedo, esperanza, tristeza, desesperación, dolor, sufrimiento, egoísmo; además relatan y articulan dimensiones de la acción que describen la implicancia de la vida propia en un compromiso con tiempos y lugares-otros” (Botero, 2011b: 13).

4.1.3. *Procesos de socialización y formación política*: Ospina (2011) y Alvarado y Patiño (2011) subrayan el proceso de socialización como una construcción intersubjetiva que se da en tiempos y espacios sociales e históricos particulares; además, señalan el importante papel de las redes de interacción en la construcción social del sujeto político. A partir del estudio de caso del Ecoclub Blue Planet, se encontró que los procesos de formación juegan un papel importante en la socialización política, la cual puede partir de procesos formales institucionalizados o de procesos informales no institucionalizados. Con este grupo en particular, se pudo comprender la importancia que adquiere el escenario escolar, familiar y comunitario en la construcción social del sujeto joven.

*La ampliación del círculo ético* pasa de la ética del cuidado en la que es posible cuidar de sí mismo y de otros cercanos que hacen parte de las interacciones cotidianas, como lo son los amigos, a interacciones cada vez más amplias de cuidado y respeto por otros, como las entabladas con la comunidad, con el planeta y con la humanidad. Se identificó igualmente que estas interacciones de cuidado y responsabilidad pueden presentarse frente al deber ser, a motivos afectivos, o a sentimientos de pertenencia y afinidad por el grupo. Desde la ética del cuidado, en la investigación realizada, aparecieron relatos de jóvenes de distintas experiencias acerca de la construcción del sujeto a partir de relaciones en las que quienes interactúan se interesan por el cuidado de los otros, al igual que por el cuidado de sí mismos. Las principales motivaciones que se encontraron frente al cuidado del otro, son el sentimiento de deber, los lazos de afecto y la pertenencia o afinidad por un grupo, al existir elementos que conectan a la persona con el grupo.

La sensibilidad y la solidaridad frente al otro potencian la acción colectiva, en la investigación, el círculo ético fue más amplio que el cuidado y la responsabilidad únicamente frente a las personas presentes en las interacciones cotidianas de los jóvenes (Alvarado y Otros, 2008), incluyendo la preocupación respecto a la comunidad, la preocupación por el otro, responde a un interés más general por el bienestar del país. El poder está presente entre todas las personas que integran los grupos y no le pertenece a unos pocos. De acuerdo con Botero y Vega (2011) las tendencias intergeneracionales amplían la noción de socialización y formación política, tales como las implicaciones en las dimensiones: histórica, identitaria

y afectiva, de des-identificación. *Des-institucionalización con las condiciones del contexto sociocultural* (militarismo, patriarcalismo, desprecio y estigmatización hacia la diferencia, injusticias, pobreza); *desidentificación con los procesos de formación tradicionales; con las jerarquías; relacional intercultural; auto-formación y co-creación.*

Botero y Vega (2011) explicitan los procesos de autoformación en los movimientos sociales generacionales como procesos *educativos otros* que buscan la deconstrucción de esquemas incorporados produciendo una de-sujeción de la política y creando nuevos significados en la vida cotidiana de sus miembros. La propuesta formativa alternativa para los y las integrantes, al interior de una movilización y como propuesta de formación comunitaria, permite redefinir y elaborar marcos interpretativos de la realidad para direccionar e intencionar de manera renovada las acciones (Ruta Pacífica por las Mujeres). Asimismo, los referentes de decolonización frente a los procesos de formación, como la escuela de comunicación de la ACIN y el Movimiento Álvaro Ulcué, amplían la visión educativa como expresión de formación ancestral en resistencia (Botero y Vega, 2011).

La puesta en escena o performances (Comunicación Alternativa), escuelas itinerantes (Ruta Pacífica por las Mujeres), acciones directas (Red juvenil de Medellín), geopolíticas de conocimiento en una mirada intergeneracional indica la posibilidad de abrir la escuela primaria, secundaria y universitaria a la experiencia en movimiento; la construcción de escuelas nómadas y la articulación de estrategias de comunicación desde los saberes de la localidad animan a romper los abismos entre conocimiento y realidad social. De esta manera, los procesos educativos más allá del mundo de la inclusión al sistema universal, en las prácticas intergeneracionales, acontecen en la vida cotidiana construyendo otros referentes de educación política e impactando procesos subjetivos e la socialización.

Botero, Muñoz, Santacoloma y Uribe (2011) indican que la comunicación se define como alternativa cuando trasciende la función informativa y se dirige a construir otros referentes de comprensión de la realidad, son lenguajes de acción directa comunicativa resistiendo y contra-informando (Vivavoz en la Red de Comunicación Alternativa). Se definen como contra-propuestas plurales, contra-oficiales y contra-formales, en otros modos de decir-hacer-habitar la política.

Dichas apropiaciones comunicativas se caracterizan por contra-informar en espacios singulares de disidencia; enfrentar al poder de la comunicación tergiversada y manipulada; ampliar información y retomar opiniones plurales en la construcción de país; denunciar injusticias; y formar opinión sensible al circular lo político con otras miradas y lenguajes que acuden a lo estético: con cuerpos, imágenes y símbolos. Muñoz y Botero (2011), señalan que, al contrario de una política deliberativa y consensuada que sustenta la necesidad de poner entre paréntesis la vida personal y privada hacia el bien público (Habermas, 1987, 1989 y 1994), la acción colectiva, en una mirada generacional, saca del paréntesis las angustias y sufrimientos cotidianos y los escenifica evidenciando una perspectiva más de valoración del mundo. De igual forma, el arte de hacer política y la política como arte se constituyen en fuente de sentidos comunes para los y las jóvenes en las diferentes experiencias (Botero, 2011a y 2011c).

Botero, Rojas, Orozco, Castillo, Sarria, Aguilar, Hernández, Acero, Vidal, Restrepo, Lozano, Acosta, Avendaño y López (2011) hablan de la construcción de geopolíticas de conocimiento hacia una episteme viva: el saber de la subalternidad, en la complementariedad, trueque de saberes, la reciprocidad y la relacionalidad entre del ser humano con su cosmos, rompe la visión universalista en los procesos de educación, en la cual los *ethos* socioculturales distintos son considerados como inmorales y bárbaros. De allí que los principios del movimiento indígena Nasa se incorporan a las prácticas formativas e investigativas tales como: la Reciprocidad, en la cual todo bien recibido ha de ser devuelto en la misma medida. Esto se opone radical y funcionalmente a las lógicas de usurpación o acumulación individual del conocimiento. La complementariedad: el conocimiento no puede separarse de la vida y su relación con los espacios políticos, culturales, organizativos, y económicos. Los saberes apuntan a la generación de conciencia individual y colectiva y están conducidos a fortalecer las luchas y los movimientos. La autonomía: consiste en no depender de otros como una manifestación de resistencia a las imposiciones neocoloniales a partir del conocimiento. La identidad propia frente a las prácticas y políticas del conocimiento indican el reconocimiento de las fuentes de saber de historias y resistencias hechas de silencios.

La relacionalidad como el cuidado y el equilibrio entre lo humano articulado a su territorialidad y la naturaleza. Los procesos formativos que anuncian discursos plurales e interculturales son una manera de una posibilidad de existencia y experiencia intransferible que se encuentra atravesada por sus contextos políticos, culturales, económicos, ambientales, próximos al investigador. Consecuentemente, las experiencias de acción política abren a la escuela a los aprendizajes colectivos que se ofrecen en la cotidianidad como acontecer político y formativo.

Las mediaciones y formas de comunicación se dividen en *escritas*: plegables, afiches, cartillas, periódicos, revistas, volantes, periódicos; *audiovisuales*: videos y páginas web; y, *alternativas*: murales, pasquines, periódicos, carteleras, teatro, música. Vale la pena profundizar en estas últimas como uno de los rasgos que potencia la condición juvenil en las diferentes experiencias de tal manera que resaltan: el significado y uso del cuerpo como primer territorio de poder y resistencia para vencer el miedo y como expresión de paz; la significación de los derechos desde una perspectiva comunitaria y de des-colonización; el significado y uso del arte, la estética y lo lúdico como medios de creación y expresión de lugares y sentidos de enunciación, denuncia y actuación plurales y sensibles.

## 5. Referencias bibliográficas

- AGUILERA, O. (2006). “Etnografía al movimiento estudiantil secundario en la Quinta Región: Movidas, movilizaciones y movimientos”. En: *Movilizaciones Observatorio de Juventud, Estudiantiles: Claves para entender la participación juvenil*, vol. 11. Instituto Nacional de la Juventud, INJUV. Santiago de Chile, pp. 34-40.
- ALVARADO, S., BOTERO, P. y LUNA, M. (2008). *La comprensión de los acontecimientos políticos ¿Cuestión de método? Un aporte a la investigación en las ciencias sociales. Reflexiones Latinoamericanas sobre Investigación Cualitativa*. Universidad de La Matanza. Buenos Aires.
- ALVARADO, S., BOTERO, P. y OSPINA, H. (2008). *Proyecto de investigación experiencias alternativas con participación de jóvenes*. Centro de estudios avanzados en niñez y juventud del Cinde-

- Universidad de Manizales. Manizales. Colciencias. Cód. 1235-452-21077 (2008-2010).
- ALVARADO, S.; OSPINA, H.; BOTERO P. y COL (2008-2010). *Experiencias alternativas de acción política con participación de Jóvenes en Colombia*. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. Cinde-Universidad de Manizales. Manizales. Colciencias Código: 123545221077.
- ALVARADO, S. y VOMMARO, P. (eds.) (2010). *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*. CLACSO-Homo Sapiens. Buenos Aires.
- ALVARADO, S; CARDONA, M.; SANTACOLOMA, J. y LOAIZA, J. (2011). *Sistematización Experiencia Constructores de Paz*.
- ALVARADO, S; LOAIZA, J.; y PATIÑO, J. (2011). *Sistematización Movimiento Álvaro Ulcué*.
- ALVARADO, S.; OSPINA, H.; y PATIÑO, J. (2011). *Sistematización experiencia Ecoclubes*.
- ÁLVAREZ, M. y otros (1981). *¿Democracia sin Participación? Tendencias y Características en Colombia*. Ediciones Grupo Social. Bogotá.
- ARENDT, H. (1943). “Nosotros, los refugiados”. Texto original en *Menorah Journal*.
- ([1951] 2004). *Los Orígenes del Totalitarismo*. Taurus. México.
- ([1957] 2000). *Rabel Varnhagen vida de una mujer judía*. Lumen. Barcelona.
- ([1958] 1998). *La condición humana*. Paidós. Barcelona.
- (1959). *Introducción a la política*. The University of Chicago. Chicago.
- AUGE, M. ([1992] 2000). *Los «no lugares» espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Gedisa. Barcelona.
- BALARDINI, S. (2005). “¿Qué hay de nuevo viejo?: una mirada sobre los cambios en la participación política juvenil”. [Documento PDF]. Disponible en: [http://www.nuso.org/upload/articulos/3299\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/3299_1.pdf).
- BARBERO, M. (1987). *De los medios a las mediaciones*. Gustavo Gili. México, D. F.
- BAUMAN, Z.; BECK, U.; GIDDENS, A. y LUHMANN, N. (1996). *Las consecuencias perversas de la modernidad. Modernidad contingencia y riesgo*. Anthropos. Barcelona.
- BOTERO, P. (2000-2005). “Niñez ¿política? y cotidianidad: reglas de juego y representaciones de lo público en niños y niñas que

- habitan contexto márgenes o de la periferia: El caso de la plaza de mercado de Manizales como escenario de socialización política”. Tesis de doctorado. Manizales.
- (2006). “Niñez ¿política? cotidianidad”. En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 4, N° 2, pp. 97-130.
- (2005-2007). “Narrativas de conflicto socio-político y cultural desde las y los jóvenes en contextos locales de Colombia”. Universidad de Manizales, CINDE y FESCO. Manizales.
- (2008). “Juventud, Violencia y Política: Narrativas del Conflicto socio-político y cultural en contextos locales de Colombia”. Santiago de Chile. Centro de estudios socioculturales CESC, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Colegio de Jalisco, Colegio de Jalisco y Universidad Autónoma Metropolitana de México. En proceso de publicación.
- (2011). “Movimientos Generacionales en cinco experiencias de acción política en Colombia”. En proceso de evaluación en el tema monográfico de la revista *Nómadas*, N° 34. “Constituciones políticas, diversidad y diferencia. Apuestas y resistencias, eje 1”.
- BOTERO, P. (2011b). *Sentimientos y sensibilidades en la acción colectiva con vinculación de jóvenes en Colombia*. Centro de Estudios socioculturales. Santiago de Chile. (En imprenta.)
- BOTERO, P.; TORRES, J. y ALVARADO, S. (2008). “Una aproximación a la noción de participación, política juvenil”. En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 6, N° 2. Edición especial Juventud. Manizales.
- BOTERO, P.; MUÑOZ, G.; SANTACOLOMA, J; y URIBE, C. (2011). “Resistencias Estéticas. Sistematización Comunicación Alternativa”. En: OSPINA, H. F.; ALVARADO, S. V.; BOTERO, P.; PATIÑO, J. y CARDONA, M. (comps.) (2011). *Experiencias alternativas de acción política con participación de jóvenes*. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud del Cinde-Universidad de Manizales. Manizales.
- BOTERO, P.; ROJAS, S.; OROZCO, M.; CASTILLO, M.; SARRIA, Y; AGUILAR, C.; HERNÁNDEZ, N.; ACERO, O.; VIDAL, F.; RESTREPO, O.; LOZANO, W.; ACOSTA, O.; AVENDAÑO, J.; y LÓPEZ, W. (2011) “Tejiendo resistencias. Sistematización Colectivo minga del pensamiento”. En: OSPINA, H. F;

- ALVARADO, S. V.; BOTERO, P.; PATIÑO, J. & CARDONA, M. Comp. (2011), *op. cit.*
- BOTERO, P. y VEGA, M. (2011). *Socialización y relaciones intergeneracionales: algunas implicaciones en procesos de formación política para, desde y con jóvenes.*
- BOURDIEU, P. (1989) “La ilusión biográfica”. En: *Revista de Historia y Fuente Oral*. Universidad de Barcelona. Barcelona.
- (2000). *Cuestiones de Sociología*. SigloXXI. Madrid.
- CAMPOS, J. y MCCAMANT, J. (1972). “Colombia política, 1971”. En: DANE (ed.). *Colombia Política*. Bogotá.
- CASTRO-GÓMEZ, S, y MENDIETA, E. (1998). *Manifiesto Inaugural*. Grupo Latinoamericano de Estudios Subalternos, **Teorías sin disciplina** (latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate). Miguel Ángel Porrúa. México.
- CHARLES, M. (1989). “Los medios de comunicación en la construcción de la cultura de los jóvenes”. En: *Revista Diálogos de la Comunicación*, N° 25. FELAFACS. Lima.
- DEWEY, J. ([1916] 2002). *Educación y Democracia*. Morata. Madrid.
- ESCOBAR, A. (1996). *La invención del tercer mundo*. Norma. Bogotá, D. C.
- (2003). “Mundos y conocimientos de otro modo”. En: *Tabula Rasa*, N° 1. Bogotá, D. C.1, pp. 51-86.
- (2009). “Una minga para el postdesarrollo. América Latina en Movimiento”. En: *La agonía de un mito ¿cómo reformular el desarrollo?* Junio, Año XXIII, II época. Recuperado el 27 de diciembre de 2010. Disponible en: <http://alainet.org/images/alai445w.pdf>
- FEIXA, C. (2000). *De jóvenes, bandas y tribus*. Ariel. Barcelona.
- FLÓREZ, J. (2007). “Lectura no Eurocéntrica de los movimientos sociales Latinoamericanos. Las claves analíticas del proyecto Modernidad/colonialidad”. En: CASTRO, S. y GROSGOQUEL, R. *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica, más allá del capitalismo global*. Instituto Pensar, Universidad Javeriana-IESCO y Siglo del Hombre Editores. Bogotá.
- FRANCO, F. (1981). “Consideraciones generales de la juventud como problema social”. CREA-Seminario Internacional de Investigación sobre Problemas de la Juventud-Memoria. México.
- FRASER, N. y HONNETH, A. (2003). *Redistribution or recognition? A political. Philosophical exchange*. Verso. London.

- GALINDO, J. (1989). “La sonrisa y la mueca: cultura juvenil urbana y comunicación”. En: Revista *Diálogos de la Comunicación*, N° 25. FELAFACS. Lima.
- GARCÍA CANCLINI, N. (1995). *Consumidores y ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización. Introducción*. Grijalbo. México.
- (1999). “La globalización imaginada”. [Documento WWW]. Disponible en: <http://www.polylog.org/lit/2/sngngn-es.htm>
- (2009). “Diversidade e direitos na interculturalidade global”. En: *Revista Observatório Itaú Cultural / OIC*, N° 8. Itaú Cultural. São Paulo, SP.
- (2010). *La Sociedad sin relato: Antropología y estética de la inminencia*. Katz. Uruguay.
- HABERMAS, J. (1989). *Teoría de la acción comunicativa: Complementos y estudios previos*. Cátedra. Madrid.
- (1998). *Facticidad y validez*. Trotta. Madrid.
- (2003). *Acción comunicativa y razón sin trascendencia*. Paidós. Barcelona.
- HEIDEGGER, M. ([1926] 2003). *Ser y Tiempo*. Ferraz. Madrid.
- (1958). *La época de la imagen del mundo*. Trad. Alberto Wagner de Reina. Annales. Santiago de Chile.
- (1970). *Carta sobre el humanismo*. Taurus. España.
- HIRMAS M. (1989). “Plebiscito: el NO de los jóvenes y tv”. En: Revista *Diálogos de la Comunicación*, N° 25. FELAFACS. Lima.
- LATORRE, M. (1980) “La Universidad de Espaldas al sistema”. En: Fundación Friedrich Ebert de Colombia. *Juventud y política en Colombia*. Presencia. Bogotá D.C.
- LEAL, F. (1984). “La participación política de la juventud universitaria como expresión de clase”. En: Fundación Friedrich Ebert de Colombia. *Juventud y política en Colombia*. Presencia. Bogotá D.C.
- LOSADA, R y MURILLO, G. (1973) *Análisis de la elecciones de 1972 en Bogotá*. Departamento de Ciencia Política, Universidad de los Andes. Bogotá.
- LOSADA, R. y WILLIAMS, M. (1970). “Análisis de la votación presidencial en Bogotá”. En: DANE (eds.) *Colombia Política*. DANE. Bogotá.
- LOSADA, R. y VÉLEZ, E. (1981). *Identificación y Participación Política en Colombia*. FEDESARROLLO. Bogotá.
- MAFFESOLI, M. (1990). *El tiempo de las tribus*. Icaria. Barcelona.

- MARTÍN, J. 1981. *Campo y ciudad: Participación y abstención electoral en Colombia*. CIDSE (Universidad del Valle) y Fundación Friederich Naumann). Cali.
- MUÑOZ, G. (2003). “Temas y problemas de los jóvenes colombianos al comenzar el siglo XXI: un abigarrado y doloroso mosaico”. En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, N° 1, enero-julio 2003. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. CINDE, Universidad de Manizales. Manizales.
- (2000/2006) “Ciudadanías comunicativas”. Tesis doctoral, Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. Alianza Universidad de Manizales-Cinde. Manizales.
- MURILLO, G. y LATORRE, M. (1984). “Participación política, percepción política y liderazgo de la juventud colombiana: una perspectiva histórica”. En: Fundación Friedrich Ebert de Colombia. *Juventud y política en Colombia*. Presencia. Bogotá D.C.
- MURILLO, G. y WILLIAMS, M. (1975) *Análisis de las elecciones presidenciales de 1974 en Bogotá*. UNIANDES. Departamento de Ciencia Política. Bogotá.
- PINILLA, V. (2007). *Significado de lo público para los jóvenes universitarios en el contexto de las relaciones intergeneracionales*. Tesis doctoral, Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. Cinde-UniversidaddeManizales. Manizales.
- PITTALUGA J. y ESMORIS, M. (1989). “Juventud, contracultura y cambio social en Montevideo”. En: *Revista Diálogos de la Comunicación*, N° 25. FELAFACS. Lima.
- SÁNCHEZ, L. (1997). *Manual para el agente educativo. Programa de prevención integral y promoción juvenil*. Secretaría de Educación Departamental, Gobernación de Risaralda. Pereira.
- SANTAMARÍA, H. (1999) “La cultura de la participación y el liderazgo en los jóvenes del instituto nacional de Salamina Caldas, Etnografía educativa”. Trabajo de grado título Magíster en Educación y Desarrollo Comunitario, Universidad Surcolombiana, Facultad de Educación. Manizales.
- SANTAMARÍA, S. (1984). “Comportamiento político de los jóvenes universitarios: una aproximación al caso de Bogotá”. En: Fundación Friedrich Ebert de Colombia. *Juventud y política en Colombia*. Presencia. Bogotá D.C.

- SODRE, M. (1989). “Juventud y medios de comunicación”. En: Revista *Diálogos de la Comunicación*, N° 25. FELAFACS. Lima.
- VÉLEZ, E. (1984). *Participación, percepción de problemas y modernidad individual de una cohorte de Bachilleres*. En: Fundación Friedrich Ebert de Colombia. *Juventud y política en Colombia*. Presencia. Bogotá D.C.
- VÉLEZ, E. y SILVA, G. (1983). “La juventud universitaria y el sistema político: ¿camino divergentes?”. En: Fundación Friedrich Ebert de Colombia. *Juventud y política en Colombia*. Presencia. Bogotá D.C.
- URRESTI, M. (2000). “Paradigmas de la participación juvenil: un balance histórico”. En: BALARDINI, S. (comp.). *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo*. CLACSO/ASDI. Buenos Aires.
- ZEMELMAN, H. (2004). “En torno de la Potenciación del Sujeto como Constructor de Historia”. En: LAVERDE, M. C., DAZA, G. y ZULETA, M. *Debates sobre el Sujeto. Perspectivas Contemporáneas*. Universidad Central-DIUN-Siglo del Hombre Editores. Bogotá.